

Escrito por: rabo

Resumen:

Como un hombre maduro me enseñó los placeres del sexo.

Relato:

El mejor sexo de mi vida con un hombre maduro.....

Todo comenzó cuando conocí a un amigo de mi mamá, tiene 47 años de edad, se los voy a describir: es alto, sin cabello, con un cuerpo flaco pero bien formado, es decir está muy bien conservado para la edad que tiene, su nombre es Alejandro. Él siempre iba para la casa de visita y yo siempre lo atendía y me comencé a dar cuenta que me miraba de una manera distinta que las primeras veces que ya había ido, es decir, yo tengo 20 y mido 1.56 con unos senos grandes, un trasero tentador y una cintura sin mucho que envidiar a las demás mujeres bellas.

He de decir que siempre desde que mi madre me lo presentó nos hemos hecho muy buenos amigos, es decir no hemos tomado mucho cariño y nos tenemos mucha confianza para hablar de todo tipo de temas hasta de sexo. Un día él llegó a la casa y mi madre lo atendió, pero yo me estaba bañando así que cuando salí del baño con el paño entrelazado a mi cuerpo con el agua pegada a mi cuerpo, él me vio y se quedó mirando con cara de asombro, pero no me dijo nada....

Yo: simplemente le dije hola,

Alejandro: él me respondió el saludo, porque quedó sorprendido al verme así

Yo: ya salgo, voy a vestirme

Después de vestirme salí a saludarlo, él me dijo te veías hermosa con ese paño y yo le respondí que gracias. En ese momento llegó mi madre diciendo que la comida ya estaba servida que fuéramos a comer que se iba a enfriar; esa noche comimos y él no me dejaba de mirar. Luego él se fue a dormir que esa noche mi madre decidió que se quedara a dormir en la casa para que no pagase hotel; lo llevo al cuarto donde iba a dormir que quedaba junto al mío. Esa noche no paso nada más de ahí, simplemente nos despedimos y nos fuimos a dormir.... A la mañana siguiente cuando me desperté él ya se había ido. Así pasaron los días de vez en cuando venía a mi casa nunca pasaba nada más simple miradas mutuas entre Alejandro y yo.

Una noche yo estaba completamente sola, cuando tocaron el timbre

y me asomo a la puerta y era Alejandro. Yo le abro y le dijo hola ¿como estas? y ese milagro tu por aquí y el respondió vengo por asuntos de trabajo. Luego el pregunto por mi madre y le dije que en casa no había nadie, porque se había ido de viaje por unos días, pero que pasara que no había ningún problema en que se queda a dormir, que como mi madre siempre le decía que quedara y que esta vez no habría problema tampoco, además le dije me haces compañía.

El entro y le dije que si tenia hambre para prepararle algo de comer y el me dijo que si. No dirigimos a la cocina, le serví un trago mientras le preparaba la comida. A todo esto yo andaba vestida un poco sexy con una mini falda blanca y debajo un hilo dental blanco y arriba una franela un poco escotada que dejaba ver mis hermosos senos. Por supuesto el no dejaba de mirarme cuando me dijo: tengo que confesarte algo, me gustas muchísimo yo estaba de espalda cuando me lo dijo y cuando yo volteo por la noticia el me agarro y comenzamos a besarnos apasionadamente, comenzamos a quitarnos la ropa y me llevo hasta mi cuarto me acostó en la cama y comenzó a besarme el cuello luego fue bajando hasta mis tetas y comenzó a chuparmelos, mordisquear suavemente y a pasarle la lengua y yo gemía de placer ahhhhhh, oohhhh, mmmmmm, maaaaaaaas, no pares, así continuo un buen rato, nunca me había sentido así de satisfecha con un hombre.

Después fue bajando hasta mi cosita y comenzó a jugar con una mano mi clitoris y con la otra metía sus dedos hasta que no pude más y tuve mi primer orgasmo. Luego lo comencé a desvestir a el mientras recorría su cuerpo con mis besos y mis manos hasta que llegue a su preciosa verga ya esta erecta de tanta excitación que tenia, debo decir que es de un tamaño excelente para mis gustos grande y cabezón para que me de mas placer a la hora de la penetración, el me dijo que se la chupara y yo lo complací me lo empecé a meter a boca en un mete y saca, luego le chupe los testículos y ese hombre gemía de placer como nunca me pedía que no parara que siguiera, luego le pasaba la lengua y después comencé a masturbarlo con mis tetas hasta que comenzó a salirle leche la cual por supuesto me tragué toda y se lo deje limpiecito.

Después le dije que no aguantaba mas, que quería que me penetrara y el me dijo que si estaba segura de lo estaba haciendo y lo le dije que si que me penetrara yaaaaaa. Entonces el me abrió las piernas y comenzó a penetrarme poco a poco, cuando logro tenerlo todo adentro comenzó el mete y saca y los dos gritábamos y gemíamos al mismo tiempo de tanto placer, ahhhh, ohhhh, mmmmm, me gusta dale duro quiero, luego comenzamos a cambiar de posición, nos besábamos, el me tocaba y me chupaba las tetas, hasta que llego la posición de perrito, ahí acabamos al mismo tiempo y me acabo adentro, esa sensación de sentir toda su leche caliente dentro de mi me hizo excitar mas....

Luego nos dimos una ducha y me volvió a coger con más intensidad. Después nos metimos a la cama y dormimos hasta el otro día.....

Esta historia ocurrió hace un año y desde entonces no dejamos de coger cuando podemos.... Espero que la historia le guste, cualquier comentario lo pueden hacer a lacosamasdulce_25@hotmail.com